Médicos alertan que Assange podría morir en la cárcel

25/11/2019

Escribimos esta carta abierta para expresar nuestras serias preocupaciones por la salud mental y física de Julian Assange, explica el documento dirigido a la ministra del Interior del Reino Unido, Priti Patel, y a su contraparte en el Parlamento, la diputada laborista Diane Abbott.

En la misiva, los más de 60 galenos procedentes de Italia, Reino Unido, Alemania, Suecia y Australia hacen un recuento cronológico de las incidencias reportadas por los especialistas que visitaron al periodista australiano durante los siete años que estuvo refugiado en la embajada de Ecuador en Londres, y luego en la prisión londinense de Belmarsh, donde está encerrado desde abril pasado.

A partir de las pruebas disponibles, tememos realmente que el señor Assange podría morir en prisión, de no ser examinado y tratado con urgencia, agregaron los firmantes de la carta, tras recalcar que 'no hay tiempo que perder'.

Los doctores resaltan en particular el informe publicado por el Relator Especial de Naciones Unidas para la Tortura, Nils Merzer, a principios de este mes, tras visitar al ciberactivista en la cárcel de Belmarsh.

En su valoración, el funcionario de la ONU alertó sobre las 'condiciones opresivas de aislamiento y vigilancia' en

que se encuentra Assange, y consideró que a menos que el Reino Unido haga algo para cambiar esa situación inhumana, su continua exposición a los abusos y a las arbitrariedades podría costarle la vida.

El fundador de Wikileaks está encerrado en la prisión londinense desde que Ecuador le retiró el asilo político otorgado en 2012, y lo entregó a la justicia británica, la que a su vez lo condenó a 50 semanas de cárcel por violar una fianza relacionada con una investigación de las autoridades suecas por presuntos delitos sexuales que ya fue desestimada por falta de prueba.

Aunque Assange es elegible desde septiembre pasado para salir en libertad condicional, la Corte de Magistrados de Westminster determinó que el periodista debe esperar en prisión la decisión de la justicia británica sobre la solicitud de extradición presentada por Estados Unidos.

El juicio está previsto para finales de febrero del año próximo, y de ser entregado a los fiscales estadounidenses, el fundador de Wikileaks podría ser condenado a 170 años de cárcel por revelar cientos de miles de documentos secretos de la diplomacia y los militares norteamericanos.